

UNA VIDA SANA

Son cada vez más los gobiernos que reconocen que para asegurar la salud humana y el medio ambiente es necesario que se aplique un enfoque estratégico respecto de los productos químicos. Los productos químicos son parte de la vida moderna. Desde los productos que utilizamos hasta el alimento que comemos, todo tiene que ver con los productos químicos. La industria química mundial representa 3,75% del producto interno bruto mundial valorado en 40 mil billones de dólares, con aproximadamente 70 000 productos químicos disponibles en el mercado actualmente y unos 1 000 nuevos que se introducen cada año. Muchos de esos productos químicos, de utilizarse o enajenarse indebidamente, plantean un grave riesgo para la salud de las personas, la fauna y la flora silvestres y el medio ambiente.

El programa de productos químicos del PNUMA es la principal fuerza catalizadora del sistema de las Naciones Unidas para asegurar la gestión racional de los productos químicos peligrosos. La Subdivisión de Productos Químicos del PNUMA se ocupa de promover la seguridad química apoyando medidas mundiales para tratar problemas de los productos químicos de interés internacional, dar acceso a los países a la información sobre productos químicos tóxicos y crear capacidad en los países para hacer frente a los riesgos que suponen los productos químicos durante su ciclo de vida. En septiembre de 2005 se celebró la penúltima reunión de un proceso encaminado a formular un Enfoque estratégico para la gestión de los productos químicos a nivel internacional (SAICM), que se aprobaría en una conferencia internacional sobre gestión de los productos químicos, inmediatamente antes de celebrarse el noveno período extraordinario de sesiones del Consejo de Administración del

PNUMA en febrero de 2006. El proceso del SAICM recibió el mandato del Consejo de Administración del PNUMA en 2002, y obtuvo posteriormente el respaldo de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. También recibió el apoyo de la Cumbre Mundial de 2005. El SAICM será un marco normativo mundial para alcanzar el objetivo del Plan de aplicación de Johannesburgo de que, para 2020, los productos químicos se fabriquen y utilicen de manera tal que se reduzcan al mínimo los efectos adversos para el medio ambiente y la salud humana. El proceso de formulación del SAICM fue convocado por el PNUMA, el Foro Intergubernamental sobre Seguridad Química y el Programa Interinstitucional para la gestión racional de los productos químicos. La Subdivisión de Productos Químicos del PNUMA presta los servicios de secretaría del SAICM y colabora con todos los asociados.

La labor central del SAICM se orientará a promover la creación de capacidad, la transferencia de tecnología y a mejorar la gestión de los productos químicos. Uno de sus principales beneficios será una mejor aplicación de tratados que tienen que ver con cuestiones relacionadas con los productos químicos. Los gobiernos han aprobado más de 50 acuerdos regionales e internacionales sobre productos químicos y gestión de los desechos. Los principales tratados mundiales son el Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono de 1987, el Convenio de Basilea de 1989 sobre los movimientos transfronterizos de los desechos peligrosos y su eliminación, el Convenio de Rotterdam de 1998 sobre el procedimiento de consentimiento fundamentado previo aplicable a ciertos plaguicidas y productos químicos objeto de comercio internacional y el Convenio de Estocolmo de 2001 sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes (COP).

El Director de la Subdivisión de Productos Químicos del PNUMA, John Buccini, junto a la Presidenta del SAICM, Viveka Bohn, y Matthew Gubb, Secretario del SAICM, en la tercera reunión preparatoria para formular un Enfoque estratégico para la gestión de los productos químicos a nivel internacional (SAICM), que se aprobará en una conferencia internacional sobre gestión de los productos químicos, inmediatamente antes de que se reúna el noveno período extraordinario de sesiones del Consejo de Administración del PNUMA en febrero de 2006.





Un trabajador del departamento de medio ambiente somete a pruebas muestras del agua de zonas residenciales el 25 de noviembre de 2005 en Harbin, al nordeste de China, tras la explosión de la planta petroquímica de Jilin y la consiguiente contaminación de las aguas del río Songhua. Un equipo del PNUMA visitó China en diciembre por invitación de la Dirección Estatal de Protección del Medio Ambiente de China para estudiar el incidente con los funcionarios chinos locales y nacionales. © China Photos/Getty Images

CONTAMINANTES ORGÁNICOS PERSISTENTES

La primera reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes (COP), que entró en vigor en mayo de 2004, se celebró en Punta del Este (Uruguay), del 2 al 6 de mayo de 2005. El Convenio es un tratado mundial destinado a proteger la salud humana y el medio ambiente de los COP mediante medidas encaminadas a reducir y eliminar sus emisiones. Estos productos químicos pueden perjudicar los sistemas nervioso e inmunológico de los seres humanos, causar cáncer y trastornos al sistema reproductivo e interferir en el desarrollo normal de los recién nacidos y los niños pequeños. Los COP surten efectos parecidos en la fauna y la flora silvestres. Si bien el grado de riesgo es distinto según el COP de que se trate, todos comparten cuatro propiedades: son sumamente tóxicos; son estables y persistentes y su acción perdura durante años o decenios antes de degradarse a formas menos

peligrosas; se evaporan y viajan largas distancias por el aire y el agua; y se acumulan en los tejidos grasos del cuerpo humano y de los animales. Según el Convenio, las Partes deberán adoptar medidas en relación con los primeros 12 COP especificados. El PNUMA presta los servicios de secretaría al Convenio y pone en práctica medidas para apoyarla.

En la reunión de Punta del Este, las Partes adoptaron 25 decisiones. Se acordó un procedimiento para la solicitud de prórrogas a exenciones temporales específicas hasta que se eliminaran totalmente determinados COP, y se llegó a la conclusión de que los países que en esos momentos utilizaban DDT para el control de vectores de enfermedades tal vez tuvieran que seguir utilizándolos hasta que se contase a nivel local con alternativas apropiadas y rentables para abandonar el DDT. También se acordó orientar al mecanismo financiero del Convenio y elaborar un



Esta estatua inuit que representa una madre con su hijo en brazos preside el estrado de cada reunión sobre los COP como recordatorio a los participantes de los efectos que tienen los contaminantes orgánicos persistentes para la salud y de la importancia de trabajar para eliminarlos del medio ambiente. Los COP se acumulan en la cadena alimentaria y plantean una amenaza especial para las madres que amamantan, sobre todo las que se alimentan fundamentalmente de mamíferos marinos y pescado. En la primera Reunión de las Partes en el Convenio de Estocolmo sobre COP, celebrada en Punta del Este (Uruguay), del 2 al 6 de mayo de 2005, los delegados adoptaron un amplio conjunto de decisiones necesarias para poner en marcha la aplicación del Convenio. También acordaron por unanimidad que la secretaría estuviera en Ginebra.

memorando de entendimiento con el Consejo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, además se adoptaron disposiciones sobre la manera de evaluar los progresos logrados con el Convenio en la reducción de los niveles de COP en el medio ambiente.

En la reunión se establecieron también tres órganos subsidiarios: un comité de examen de los COP encargado de evaluar los productos químicos que tal vez tengan que añadirse a la lista de COP; un grupo de expertos en las mejores técnicas disponibles y las mejores prácticas ambientales que seguirá elaborando una orientación para reducir las emisiones al medio ambiente de COP producidos en forma no intencional; y un grupo de trabajo ad hoc de composición abierta sobre incumplimiento, que elaborará los procedimientos para determinar el incumplimiento del Convenio. En noviembre de 2005, el Comité de Examen de los COP se reunió por primera vez y acordó que cinco de las nuevas propuestas de inclusión en la lista establecida en el Convenio reunían los criterios de selección y que debían seguir evaluándose.

CONSENTIMIENTO FUNDAMENTADO PREVIO

El Convenio de Rotterdam sobre el procedimiento de consentimiento fundamentado previo (CFP) aplicable a ciertos plaguicidas y productos químicos objeto de comercio internacional, que entró en vigor el 24 de febrero de 2004, se negoció bajo los auspicios del PNUMA y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), que prestan conjuntamente los servicios de secretaría. La función del Convenio de Rotterdam es propiciar que los países miembros se adviertan mutuamente de los posibles riesgos que plantean los productos

químicos y asegurar la transparencia en el comercio. El elemento central del Convenio es el procedimiento jurídicamente vinculante de CFP. En el procedimiento de CFP se puede incluir un producto químico si dos o más países de al menos dos regiones han adoptado medidas para prohibirlo o restringirlo por motivos de salud o daños al medio ambiente

La segunda reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio de Rotterdam se celebró en Roma (Italia) en septiembre de 2005. Se analizaron distintos temas, entre ellos un posible mecanismo financiero para el Convenio, oportunidades de sinergia con otros acuerdos multilaterales relativos al medio ambiente y distintas cuestiones que se remitieron al Comité de Examen de Productos Químicos. La secretaría PNUMA/FAO convocó también varios cursos prácticos para grupos de países y grupos subregionales a los efectos de apoyar la aplicación nacional de los procedimientos del Convenio.

CREACIÓN DE CAPACIDAD

La creación de capacidad es una de las actividades fundamentales de la Subdivisión de Productos Químicos del PNUMA. Se prestó apoyo a los gobiernos en 2005 para que abordaran problemas prioritarios relacionados con la gestión de los productos químicos mediante un gran número de reuniones de trabajo y conferencias. Se preparó un amplio conjunto de productos de orientación e información para ayudar a los países y demás entidades en la gestión ambientalmente racional de los productos químicos, incluso en la determinación de sus fuentes y la cuantificación de las emisiones, la reducción o eliminación del uso de los COP y otras sustancias peligrosas y la elaboración de planes nacionales de aplicación.

Uno de los ejemplos es la Red de intercambio de información sobre productos químicos (CIEN), asociación formada por el PNUMA y el Organismo de Protección del Medio Ambiente de los Estados Unidos destinada a lograr que los países tengan más acceso a la información relacionada con los productos químicos y a su intercambio con miras a la adopción de decisiones, incluso mediante la formación de funcionarios públicos encargados de la gestión de los productos químicos. Hasta la fecha, se ha prestado asistencia a 39 países africanos y ocho centroamericanos.

Para aumentar el acceso a la información sobre gestión del medio ambiente y tecnologías ambientalmente racionales, se instaló en Benin un servidor para un Sistema de información sobre tecnologías ambientalmente racionales para los países africanos. El servidor apoyará las actividades nacionales de la Red de intercambio CIEN y aumentará la capacidad de difusión de la información sobre gestión de los productos químicos en cada país. También reforzará la capacidad de los países para crear redes nacionales y subregionales.

Otro instrumento importante para la gestión racional de los productos químicos son los registros de emisiones y transferencias de contaminantes (RETC). En todos los principales foros sobre medio ambiente se ha insistido en la utilización de los RETC. En 2005, se centró la atención en emprender un proyecto nacional a título experimental en la región de Asia y el Pacífico. También en 2005, el PNUMA dio a conocer una carpeta de programas informáticos para inventariar y evaluar los riesgos de un grupo de productos químicos peligrosos conocidos como PCB. Esta carpeta se preparó en la secretaría del Convenio de Basilea sobre desechos peligrosos, administrado por el PNUMA. Además de corresponder al ámbito del Convenio de Basilea, en el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes se prevé la eliminación de los PCB para 2025.

METALES PESADOS

En su respuesta, el PNUMA estableció un programa sobre el mercurio para apoyar los esfuerzos de los gobiernos encaminados a reducir o eliminar el uso y las emisiones de mercurio. En el período



En lo que respecta a los desechos peligrosos, uno de los aspectos que preocupa cada vez más es la cuestión de los llamados desechos electrónicos. El uso cada vez mayor de productos electrónicos, como teléfonos móviles y ordenadores, ha creado un nuevo problema ambiental. En Asia y el Pacífico, los desechos electrónicos son uno de los sectores de más rápido crecimiento en la corriente de desechos. Pese a las iniciativas de algunos países, los organismos responsables del manejo de los desechos en la región conocen muy poco acerca de la composición de los desechos electrónicos y su manejo adecuado. Además, se desconoce la situación de los desechos electrónicos en la mayoría de los países de la región y, por otra parte, la región carece de metodologías y directrices normalizadas para realizar esa evaluación. El PNUMA promueve la gestión de los desechos electrónicos en Asia y el Pacífico mediante la creación de capacidad a nivel regional. En noviembre de 2005 se organizó una consulta de expertos para examinar la iniciativa regional propuesta.



Representantes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Marítima Internacional (OMI) y del Convenio de Basilea celebraron en diciembre la segunda reunión del Grupo de Trabajo Mixto sobre Desguace de Buques para cerciorarse de que sus respectivos regímenes de desguace de buques se apoyen mutuamente. Se le dio un nuevo sentido de urgencia a la campaña para abordar los problemas de higiene del trabajo, seguridad y medio ambiente relacionados con el desguace de buques con la entrada en vigor de una enmienda de la OMI por la que se adelanta el programa de eliminación de buques tanques de casco sencillo y se prohíbe que esos buques cisterna transporten hidrocarburos pesados. Cabe esperar que de esta manera aumente el número de embarcaciones destinadas a reciclado en el futuro inmediato. Los buques vendidos para desguace tal vez contengan sustancias peligrosas para el medio ambiente, como amianto, metales pesados, hidrocarburos y sustancias que agotan la capa de ozono. Se planteó también preocupación respecto de las condiciones ambientales y de trabajo en muchos lugares de desguace de buques del mundo. El Grupo de Trabajo examinará los programas de trabajo respectivos de los tres asociados en lo que atañe al desguace de buques a fin de evitar la duplicación o reiteración de responsabilidades. También tratará de determinar nuevas necesidades, realizar un examen inicial amplio de las directrices pertinentes sobre desguace de buques de las tres organizaciones, señalar toda posible deficiencia o coincidencia y considerar los mecanismos para promover su aplicación conjunta. © F. Ardito/ el PNUMA

de sesiones del Consejo de Administración del PNUMA de febrero de 2005, los gobiernos aprobaron una prórroga del programa para estudiar ‘la mercancía mercurio’—las cantidades de mercurio objeto de comercio y suministro en todo el mundo. También acordaron promover las “mejores técnicas disponibles” para reducir las emisiones de mercurio y mejorar la comunicación acerca de los riesgos que entraña el mercurio para los grupos vulnerables, como las embarazadas y las madres lactantes, que ingieren pescado o mamíferos marinos contaminados.

El objetivo inmediato del programa del PNUMA sobre el mercurio es iniciar las actividades de asistencia técnica y creación de capacidad para apoyar los esfuerzos de los países que adopten medidas en relación con la contaminación por mercurio. Durante 2005 y 2006, el programa se centrará en elaborar un informe resumido

del suministro, el comercio y la demanda de información sobre el mercurio, facilitar el establecimiento de asociaciones entre los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y el sector privado y promover la movilización de recursos técnicos y financieros para apoyar los esfuerzos nacionales, regionales y mundiales y la creación de capacidad. Respecto de los demás metales pesados, el PNUMA empezó a revisar la información científica sobre el plomo y el cadmio, en particular en lo que se refiere a su transporte a largas distancias por la atmósfera, para documentar sus futuras deliberaciones acerca de la necesidad de adoptar medidas de carácter mundial.

UN MEDIO AMBIENTE SANO

Ya todos reconocen que los riesgos ambientales son una de las principales causas de muerte y enfermedad en el mundo y un freno al desarrollo

económico, sobre todo en los países más pobres. No obstante, pese a la riqueza de conocimientos científicos y a los numerosos ejemplos de intervenciones eficientes y de costo mínimo, se han registrado progresos muy limitados en la protección de los ecosistemas, y en los bienes y servicios que prestan a las poblaciones humanas. Tanto en el Anuario GEO del PNUMA, en el que se destacó el problema de las enfermedades que el cambio ambiental está haciendo surgir o reaparecer, como en el informe sobre la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio Ecosistemas y bienestar humano: Síntesis sobre la salud, se siguió insistiendo en 2005 en el vínculo entre la salud humana y un medio ambiente sano.

Para tratar de resolver este problema, el Gobierno del Canadá lanzó la Iniciativa sobre los vínculos entre la salud y el medio ambiente (HELI) en septiembre de 2002 en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Se estableció un comité directivo internacional, que el que participaban el PNUMA y la Organización Mundial de la Salud (OMS), y se entregaron fondos a ambas organizaciones para que pusieran en marcha la primera fase de la iniciativa entre noviembre de 2003 y marzo de 2005. El objetivo final de la HELI es aplicar las resoluciones aprobadas en la Cumbre Mundial para promover el desarrollo sostenible y reducir el impacto ambiental adverso en la salud humana. El objetivo de la iniciativa es mejorar el proceso de adopción de decisiones. Gracias a la iniciativa se establecieron equipos multisectoriales para aplicar los postulados de la HELI en relación con los principales problemas de salud y medio ambiente, como son las medidas integradas de ordenación y aprovechamiento de los recursos hídricos en Jordania, la aplicación de

productos químicos a la agricultura y la explotación ganadera en Uganda y la utilización de productos químicos para la agricultura en Tailandia. La siguiente etapa del proyecto consolidará y se apoyará en estos esfuerzos para asegurar que los proyectos experimentales iniciales se apliquen de manera más general, eficaz y sostenida a nivel de países. En Asia y el Pacífico, la OMS y el PNUMA organizaron también una reunión de alto nivel sobre salud y medio ambiente en los países de Asia oriental y sudoriental en Bangkok, en diciembre de 2005, en preparación de una reunión ministerial regional sobre salud y medio ambiente en 2006.

El PNUMA también se ha asociado con la secretaría del Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas, que radica en Viena (Austria). El Comité Científico evalúa las exposiciones mundiales y regionales a la radiación ionizante dimanante de la producción de energía nuclear, las operaciones militares, las actividades industriales y de investigación, los accidentes, la radiación natural y los procedimientos terapéuticos y de diagnóstico clínico. También examina los adelantos alcanzados en el conocimiento científico de los mecanismos mediante los cuales se producen los efectos para la salud inducidos por las radiaciones. Las evaluaciones del Comité aportan el fundamento científico para que los organismos pertinentes de las Naciones Unidas formulen normas de protección contra las radiaciones. El Comité Científico está investigando para llegar a un mayor conocimiento de los efectos del accidente de Chernobyl en Ucrania. En 2005, participó en el Foro sobre Chernobyl, cuya misión es, entre otras, el examen de los efectos inducidos en la salud por las radiaciones emitidas durante el accidente.

